

El poder de los referentes femeninos en la construcción de vocaciones STEM

Por: **Dra. Paulina González-Martínez**
Académica Facultad de Ingeniería, UCentral

El mundo de la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas (STEM) sigue siendo, hasta hoy, un espacio donde la brecha de género persiste con fuerza. Lo paradójico es que este sector no sólo es uno de los motores clave de la economía del conocimiento, sino también uno de los campos con mayores oportunidades laborales y bajas tasas de desempleo. Sin embargo, muchas mujeres siguen sintiendo que este es un territorio que no les pertenece o donde deben demostrar constantemente su valor.

Un estudio reciente de la Universidad de Salamanca, en España, exploró una dimensión fundamental para entender esta situación: el impacto de los modelos y referentes familiares —en particular, el rol de las madres— en la construcción de las vocaciones STEM. La investigación buscó responder si contar con una madre en STEM como referente al momento de elegir una carrera universitaria influye en la presencia de estereotipos de género sobre estas disciplinas.

Los resultados son reveladores y optimistas. El 14,94% de las mujeres y el 7,52% de

los hombres señalaron a su madre como figura clave al momento de decidir sus estudios. Pero lo más interesante es que las mujeres que eligieron carreras STEM y tuvieron a su madre como referente fueron significativamente menos propensas a internalizar ideas preconcebidas sobre el rol de género en la ciencia y la tecnología. Lo mismo ocurrió con aquellas mujeres que no optaron por STEM, pero que igualmente crecieron viendo en su madre un modelo de fortaleza y capacidad profesional. En cambio, entre los hombres —tanto en STEM como fuera de estas áreas—, no se observaron diferencias significativas en función de este factor.

Este hallazgo tiene un mensaje claro para Chile y para cualquier sociedad que aspire a cerrar las brechas de género en ingeniería y tecnología: los referentes importan. Tener un modelo cercano, especialmente una figura materna, que muestre que las mujeres pueden desempeñarse con éxito en cualquier disciplina, es un antídoto poderoso contra los estereotipos que, aún hoy, limitan las aspiraciones de muchas niñas y jóvenes.

En un país como Chile, donde estamos impulsando la transformación digital, la innovación tecnológica y la industria 4.0, no podemos darnos el lujo de prescindir del talento de la mitad de la población. Las ingenieras, científicas y tecnólogas chilenas no solo aportan conocimientos técnicos; aportan nuevas perspectivas, formas de trabajar colaborativas y soluciones creativas para los desafíos del futuro.

El desafío es doble. Por un lado, es fundamental visibilizar a las mujeres que hoy lideran en STEM, mostrando que no son excepciones, sino parte de una nueva realidad. Por otro, debemos fortalecer el entorno familiar y escolar, de manera que las niñas crezcan con referentes positivos, cercanos y diversos que las inviten a imaginarse en cualquier rol, sin restricciones de género. La influencia de modelos femeninos, ya sean familiares directas, docentes o profesionales consolidadas en el ámbito de la ingeniería, desempeña un rol estratégico en la deconstrucción de sesgos de género y en la validación de las capacidades técnicas y analíticas de las mujeres en disciplinas históricamente masculinizadas.